



Una de las mayores capacidades del ser humano es la de usar su mente para crear muros y barreras imaginarias. Pero no nos hemos conformado con eso. Una vez hemos alterado nuestra visión del universo dividiéndolo en partes imaginarias, Y es que la propiedad consiste precisamente en esto, en dividir el universo en partes imaginarias, creando barreras que no existen. Lo más curioso, es que a pesar de ser uno de los conceptos abstractos más absurdos que hemos concebido. Pongamos un ejemplo: la propiedad de la tierra, que tantos ríos de sangre y tanto dolor y sufrimiento ha costado. La realidad es que vivimos en un pequeño rincón de una de las cien mil millones de galaxias del universo. Es como si una simple mosca, acabada de nacer y que tan solo vivirá 15 días más, volará a lo largo y a lo ancho del universo. Pues bien, eso es exactamente lo que estamos haciendo los seres humanos con la tierra y con todo lo que hay en ella. Y en el paroxismo del absurdo, hemos creado leyes y regulaciones para delimitar dónde empiezan y terminan las propiedades.

Porque cuando eres propietario de un pedazo de tierra... ¿hasta qué profundidad llega la tierra que te p

Reglamentaciones absurdas para repartirnos los trozos de planeta que hemos delimitado en nuestras p

Aunque busquemos las expresiones más rimbombantes para justificarlo, la propiedad de la tierra, como

Al fin y al cabo, una nube también es un fragmento de planeta, pues forma parte de su atmósfera. Entor

Bien lo decía John Locke, el padre del Liberalismo moderno... “La razón por la que los hombres entran